

# HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 780

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-  
ses 7'50 PESETAS.  
Comunicados á precios convencionales  
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

VIERNES 12 DE OCTUBRE DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. . . . . 00'05 pesetas línea  
En segunda y tercera. . . . . 00'10 id. id.  
En primera. . . . . 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

## A "El Observador," cartagenero

Como es costumbre en el colega del Alcalde de Cartagena, privarnos de su cambio cuando trata de algo que afecta á nuestro buen nombre, no hemos podido contestar á su desplante del día ocho del actual, hasta hoy que llega á nuestro poder dicho número, y desde este momento nace en nosotros el deber de dirigirnos al pueblo de Cartagena para evitar falsas interpretaciones de actos que á nosotros imputa la mal rasgueada pluma del director de «El Observador» ó de su inspirador el Alcalde.

Sabemos que la opinión sensata de Cartagena está cansada de leer esa colección de califiticos, con que se adorna «El Observador» cuando tiene que defender cualquiera de los actos que su patrocinador el Alcalde realiza al frente del municipio y por alguien se le denuncia, demostrando gran empeño en sustituir el argumento por el insulto y la rectificación de las acusaciones públicas por la prodigalidad de ofensas personales, y por eso despreciamos cuantas retenciones se permite estampar en su artículo editorial correspondiente al número del citado día ocho del actual mes, porque los ladridos de los perros se desprecian por escandalosos, recogiendo solo el dictado que nos adjudica de eterno enemigo de Cartagena, para rehazarlo con pruebas feacientes.

Con motivo de la instalación de los flatos en el campo de Cartagena es decir, cuando el Sr. Prefumo combatía á sangre y fuego la empresa Borrero, nosotros fuimos los primeros que nos pusimos al lado de aquellos vecinos para combatir lo que entonces se consideraba por los prohombres de todos los partidos, como una verdadera calamidad para los infelices moradores del extrarradio.

Cuando la actual empresa arrendataria de consumos, de la cual forman parte los íntimos del Alcalde, según el rumor público afirma, pretendió olvidar los ofrecimientos hechos de que no volverían á ocurrir los abusos del extrarradio que motivó la rescisión de la empresa Borrero, nosotros fuimos los que dimos la voz de alerta contra la extralimitación y abusos que se realizaban por la empresa consumera, llegando hasta hacer que de los hechos entendieran los tribunales de justicia con el fin de que su acción recae sobre la extralimitación y abusos que se llevaban á cabo con el asentimiento del Ayuntamiento.

El día cuatro de Febrero de 1900 conocimos el Real decreto del ministerio de la Guerra ordenando la desaparición, de las zonas polémicas, que encierran á Cartagena en el estrecho recinto de sus murallas impidiendo la amplitud, que le imponen sus necesidades de ciudad populosa, y de gran ciudad á la moderna y nosotros fuimos los primeros en felicitarse y dirigir nuestra enhorabuena á la vecina ciudad.

Nosotros y solo nosotros fuimos los que protestamos de la permuta que el Ayuntamiento acordó en sesión de 14 de Octubre de 1899, cediendo á la empresa del tranvía de La Union 6000 metros cuadrados de excelentes terrenos ó importante valor enclavados en las mismas Puertas de San José, á cambio de construir una carretera de 280 metros de latitud, cuyo presupuesto apenas si asciende á 13.000 pesetas, cesion evidentemente lesiva para los intereses procomunales de Cartagena.

En nuestras columnas publicamos la célebre acta notarial de veintiocho de Septiembre de 1899, suscrita entre otros por D. José María Marabotto y Briozzo, denunciando graves abusos y hechos notoriamente reprobados por la opinión, y realizados por la empresa arrendataria de consumos con el asentimiento de su amigo y protector el Alcalde de Cartagena.

Desde nuestras columnas hemos combatido la desastrosa gestión administrativa del alcalde D. Francisco Conesa Balanza y hemos elogiado y aplaudido la

de D. Ramon Cendra, por considerar la de aquel de grandes perjuicios á los intereses procomunales y beneficiosa la de este.

Nosotros hemos admitido en nuestras columnas la honrosa campaña de nuestro corresponsal en dicha ciudad contra la forma de adjudicación de las obras de saneamiento y saneamiento de Cartagena lesiva también á los intereses del pueblo, pero no el proyecto que lo consideramos beneficioso y necesario.

Nosotros hemos combatido la conducta de aquellos ediles que no se hallan á la altura de su misión, ni cumplen los sagrados deberes que su representación les, confiere poniéndonos al lado de la razón y de la justicia y enfrente á los intereses políticos coaligados para realizar un vasto negocio, á costa de los sagrados intereses del municipio cartagenero.

Todo eso hemos hecho en pro de los intereses lesionados del pueblo de Cartagena y otros mas que no es del caso referir porque están en la conciencia pública.

Si eso es ser eterno enemigo de Cartagena, aceptamos el dictado, que nos adjudica «El Observador» y nos damos por satisfecho con ostarlo. Lo anormal, lo ridiculo, lo denigrante sería llevar el dictado que la opinión pública aplica á los que en indigno contubernio pretenden explotar los intereses de ese sufrido pueblo cartagenero.

## A F. B. M.

En «El Correo de Levante»

Perdona mi osadía ¡oh ilustre periodista! si molestarle pude de de estas columnas, que pudieran satisfacerse con tu ausencia...

Precisamente por anónima, despreciamos tu tarjeta varios abonados del Teatro Circo, algunos de los cuales se dignaron hacértelo saber por conducto del apóstrofo, sin perjuicio de ampliarle y explicarle después á tu apadrinada,— como así lo hicieron—los motivos que tenían para no poderla obsequiar, como pensaban, siendo tú el recomendante; y ¡tan necio eres! que te resistías á creer en la certeza de la despectiva respuesta, hasta que hubo quien te la ratificó personalmente, y viste por tus propios ojos, la noche del beneficio, el desastroso efecto que produjo tu *valiosísima* recomendación.

El que merece desprecio es quien, como tú, tiene su historia de gacetero llena de censurables hechos; quien como tú, insulta grosera y repetidamente, desde las columnas de otro periódico, al hombre que te sirvió de maestro y del que comiste el pan por mucho tiempo; y quien, como tú, valiéndote de las malas artes que te distinguen, obligó á que hicieran lugar en las redacciones de «Las Provincias de Levante», de «El Pueblo», del HERALDO DE MURCIA y del propio «Correo de Levante» á periodistas como Perni García, Perez Rodriguez, Alvarez Torres y Santiago Godínez, para quedarte solo y aumentar tu sueldo con parte del arrebatado á esos dignísimos compañeros.

Ya ves que el «Fulanez», á quien dedicas tu «Rápida», te devuelva con creces el insulto.... Y para terminar: no te buseo porque tengo la evidencia de no encontrarte; pero cuando la casualidad te ponga en mi camino, tendrás ocasión de conocer cómo trato yo á los que no considero dignos de ningún respeto.

Enrique Muñoz Montero

## DE MADRID Á MURCIA

Sigue el lío

Entre los ministeriales continua el lío de no saber á qué atenerse.

Hay quien supone correcto ministerial al Sr. Pidal y sin embargo es notorio que anda en inteligencias con el Duque de Tetuán. No falta quien niega la desidencia del Sr. Villaverde y sin embargo,

el ex-ministro de Hacienda no cesa sus trabajos de recuento de los diputados que pueden tomar parte en las votaciones del Congreso.

Las dificultades con que tropieza el presidente para cubrir las vacantes de cargos de las mesas del Parlamento, son cada día mas graves.

A las escasas fuerzas de que dispone el Sr. Silvela, tiene que añadir el gran número de candidatos y las distintas recomendaciones de varios personajes.

El Sr. Sagasta

Hoy á las seis de la tarde llegará el señor Sagasta acompañado de sus hijos.

Según los telegramas de Avila, el jefe del partido liberal goza de perfecta salud, apesar de todos los desastres habidos y por haber y parece que romperá el silencio guardado este verano y que hará una campaña política.

El regreso de la Oorta

Con motivo del regreso de los reyes, que llegarán esta noche, la gente política empieza á moverse y los centros de reunión han tomado aquel caracter de vitalidad de que han carecido todo el verano.

Indignación en Madrid

La prensa de la noche comenta los sucesos desarrollados en Madrid con motivo del entierro de Dominguin.

Las personas sensatas protestan con energía de semejante espectáculo.

Realmente tomó parte en la manifestación mucha gente llevada solo de un sentimiento de curiosidad.

Pero no cabe negar que acudieron miles de individuos, dispuestos á realizar toda clase de salvajadas.

Durante el paso de la comitiva los gritos salvajes, los empujones en masa, los atropellos de que han sido victimas mujeres y ancianos, todo pone de manifiesto con elocuencia la falta de cultura y la sobra de abyección.

Pero los sucesos graves ocurrieron en la explanada del cementerio.

Cuando se quiso cerrar las puertas del cementerio habian penetrado ya unos cuatro ó cinco mil personas.

A empujones llegó el ataud hasta la fosa en que habia de ser enterrado.

El público pisoteó el sagrado de las tumbas despiadadamente.

En el llamado Patio de la porteria no ha quedado piedra sobre piedra.

Sepulturas desenterradas, cadáveres descubiertos, vergonzoso, terrible espectáculo que avergüenza al Madrid sensato y culto.

La guardia civil fué la encargada de velar porque no se infringieran los más elementales preceptos de la civilización, para lo cual hubo necesidad de repartir mucha leña.

La policia y la guardia civil se despacharon á su gusto y dieron varias formidables cargas sable en mano.

La gente se esparció por el cementerio hollando y profanando las tumbas.

Una señora viuda oraba sobre la fosa en que descansan los restos mortales del que fué su esposo.

La multitud la atropelló brutalmente y la buena señora, con un palo que tenia á su alcance, se defendió, golpeando á quienes se acercaban.

Escenas como ésta se repitieron en otros sitios del cementerio de San Lorenzo.

A consecuencia de las cargas que dieron la policia y la guardia civil, guardadores esta vez de la cultura nacional hay gran número de contusos.

La fuerza pública pugnó por restablecer el orden, lo cual no pudo conseguir.

El ataud de Dominguin cayó de cabeza en la fosa, arrastrando á quienes lo transportaron.

Molina, nacido en Cuenca el año 1535, hizo famoso y pasó á la posteridad con universal renombre, por sus doctrinas acerca de la libertad humana y de la «gracia» necesaria para la salvación del alma, con las cuales dió lugar á la secta llamada molinista y á controversias que ni los papas Clemente VIII y Paulo V, ni las congregaciones teológicas que se ocuparon de la cuestion se atrevieron á resolver, aunque esta adquirió tal gravedad que llegó á ser tan grande mal para la religion como para el órden público.

El padre Molina hizo sus estudios en la Universidad de Coimbra (Portugal), y tanto era su talento y tanto el provecho con que cursó Filosofía y Teología, que á los 18 años ingresó en la compañía de Jesús como famoso teólogo, lo que demostró ser, y no de los vulgares, durante los 20 años que estuvo encargado de la cátedra de Teología de la Universidad de Evora, y con las obras que escribió relativas á esta ciencia.

En 1593 publicó un comentario á la «Studia de Santo Tomás» y el detenido estudio que para ello tuvo que hacer de esta obra, le sugirió la idea de exponer sus propias opiniones acerca de la libertad y de la gracia, y al llevar su pensamiento á vias de hecho promovió las controversias de que dejamos hecha mención.

Elevada la cuestion de molinistas y antimolinistas al papa Clemente VIII para su resolución, este no se atrevió á dictaminar y dispuso que entendiera en el asunto una congregación llamada de auxilio, que tampoco resolvió nada, pues Paulo V, en vista de que aquella habia celebrado doscientas sesiones, y llevaba trazas de celebrar otras tantas sin esperanzas de obtener la deseada resolución, terminó el asunto prohibiendo ocuparse de él bajo pena de excomunion.

El padre Molina dejó escritas buen número de obras, tanto filosóficas como literarias, mereciendo algunas de estas justas censuras por lo mal librada que de ellas salia la moral, de lo que, inutil es decir, supieron aprovecharse sus enemigos.

Tan sabio como habil polemista bajó al sepulcro á los 76 años de edad, el día 12 de Octubre de 1601.

Hernando de Acevedo

## ¡Varas de Nardos!

Por donde pasan, dejan flotantes huellas de aromas sensuales y embriagadores; sus esencias producen sueños de amores y el alma, al aspirarlas, se enreda en ellas. No cuajan los jardines hojas más bellas; desdeña su blancura vanos colores; antes que delicadas varas de flores, parecen á los ojos varas de estrellas. Ved la alegre florista que en la cintura lleva el jarrón de nardos con donosura dando al aire su fresca voz cristalina. Evangélica fuese, sin lo mundano, y con el haz de flores preso en la mano, pareciera una virgen de Palestina.

Salvador Rueda.

## NUESTRA PALOMITA

A la temperatura invernal, desapacible y fria con que dió comienzo Octubre, impidiéndome revolotear por las noches, han sucedido los días claros y hermosos y las noches plácidas y serenas que me permiten averiguar cuanto por aquí se fragua entre la gente de mar.

Anoche, muy cerquita de la Merced, recogí el siguiente diálogo, inocente por cierto:

¿Quieren ustedes convencerse? pues allá vá ello.

—Compadre, vaya un *chisterómetro* que se ha empalmado V. á la cabeza. ¿Donde se hace V. esos morriones?

—¿Qué ¿me está mal? Já.... já.... ¿pero se ha mirado V. al espejo por ventura? Amigo mío con ese levitón, que solo sirve para cubrir obra muerta, la cual no creo tenga V. porque lo que le sobraba se lo cortaron, y con esa chistera, parece V. propiamente una percha ambulante.

—Hombre, no digo precisamente que me sienta bien, pero la representación que esto dá.... y los sentimientos que inspira.

Además esto dá mucho energía, mucho acierto y sobre todo mucha integridad á prueba de bomba.

Já.... já.... no me *jaga* V. llorar que tengo el corazón partido de ver á esos pobrecitos... de la *segua*.

—Pero por Dios, que se ponga V. en exceso tierno y es necesario tomar las cosas con más calma, no dejándose llevar de esas sentimentales postimerias de *nina cursi*.

¿Me ve V. á mí? ¿Pues como si tal cosa!

—Es que en perdiendo la vergüenza se pierde todo....

¿De vergüenza habla V.!

—Para vergüenza oiga V. la historia de unas cartas.... puesto que de cartas se habla estos días.

Habia un general cuya historia militar era una continuada serie de brillantísimos servicios, prestados todos generosamente á la libertad y á la patria con riesgo de su vida y poniendo de relieve su temerario valor y su pericia.

Batiéndose constantemente estuvo en México, en Monte Cristi, y Puerto Plata dando pruebas de su talento militar y de su valor heroico.

Cual si su sino fuera vivir en los campos de batalla, la suerte le condujo á tomar parte en el sitio y toma de *Cartago*.... y con tal motivo le salió un pariente que desde entonces no le dejaba de llenar de alagos.

Llevado de los nobles sentimientos que adornaban á su humanitario corazón, el nuevo tío tomó afecto á aquel novel pariente que apenas si llevaba *casaca* y le prestó su valiosa y decidida protección elevándolo á la categoría de esos que hacen purichinelas en la Plaza.

El valiente general apenas dió á conocer su voz en la Plaza de Cortes y dejó vislumbrar las enseñanzas que habia recogido durante su vida militar, los cuales pretendia convertir en hechos benéficos para la patria y su ejército, su personalidad política adquirió marcado relieve y en torno suyo se agruparon influyentes personas, que con su ayuda le animaban á proseguir por el camino emprendido y á llevar á la realidad su pensamiento.

En esto gobernaba el país un monstruo enemigo de las libertades patrias y con ese motivo muchos generales le escribieron cartas de ofrecimiento para derribar al monstruo y al de las *corazonadas*.

De todas estas cosas era confidente el joven pariente, que metido en la casa husmeaba la ocasión de atrapar las cartas.

El monstruo que recelaba de que el general pretendia llevar á realizaciones prácticas los nobles sentimientos que sentia en favor de su patria, buscaba con afán el instrumento que pudiera ponerle en conocimiento de los militares que firmaban las cartas y no lo encontraba apesar de su gran poderío.

Pero la despiada parca no permitió que se vieran realizadas las esperanzas de millones de seres, pues antes de que el genio reformador de aquel pudiera satisfacer las aspiraciones de los suyos, suumbió víctima de mortal dolencia.

¡Que lastima de hombre! Su muerte fué una desgracia nacional, digeron muchos; cuando el 10 de Mayo de 18... circuló la noticia de que habia fallecido á la una de la madrugada.

El dolor mas ondo anonadó el corazón de sus amigos y el de su atribulada esposa y ya nadie pensaba en las cartas solo el pariente concibió la idea de que aquellos papeles le pudieran servir de gran

11 Octubre 1900.



## El padre Molina

Más que como sabio teólogo y eruditísimo escritor, el jesuita padre Luis de

